

# Cuanto Mejor Sería que ese Dinero se Gastara en Proporcionar Trabajo y Pan a Esas Caravanas de Jornaleros que Abandonan Constantemente el País

Estas Palabras Fueron Dichas por el C. Obregón en  
Piedras Negras, Refiriéndose al Grupo Político que  
se Prepara a Regar Millones de Pesos a la Hora  
de las Elecciones Para Obtener el Triunfo

Discurso Pronunciado por el C. Alvaro Obregón, Candidato Popular  
a la Presidencia de la República, en el Mitin Político Celebrado  
en Piedras Negras la Noche del Nueve de Marzo de 1920

Al dirigir la palabra al pueblo de esta ciudad de Piedras Negras que nos ha recibido con tantas demostraciones de simpatía y de adhesión, quiero explicarle, aunque sea brevemente, cuáles han sido los principales motivos que nos han impulsado para lanzarnos a esta lucha:

El primero, ha sido la necesidad que tenemos de recoger los frutos de la Revolución que por diez años ha ensangrentado nuestra patria, frutos que están a punto de perderse por que algunos de los que ayer enarbolaron la bandera revolucionaria, al descubrir que de su espada podía hacerse una vara de virtud para acumular riquezas y poder, se han divorciado del pueblo y olvidado de las promesas que a éste le hicieron para arrastrarlo a la guerra; y es necesario, para que los frutos de esa Revolución sean recogidos, entre los que figura muy preferentemente la Efectividad del Sufragio, que los ciudadanos independientes y los revolucionarios que no se ha contaminado con la vanidad del Poder ni con el oro de la Nación, se agrupen como un solo hombre reclamando el derecho del voto y depositen éste en favor del candidato que mayores garantías les ofrezca. (Aplausos). Si nosotros no logramos que el principio de Sufragio Efectivo sea un hecho, no podremos implantar los demás principios; porque seguiremos dejando a los hombres del Poder la tarea de nombrar sus sucesores y ellos procurarán nombrar al esté de acuerdo con sus intereses y sus tendencias y no con los intereses y tendencias de la colectividad. (Aplausos). En cambio, si logramos realizar ese ideal; cuando hayamos conseguido que no haya más Mandatarios en la República que los que sean electos por la voluntad popular, habremos establecido el eje al rededor del cual podrán desarrollarse los demás problemas.

El principio del voto está en peligro, y es por eso que necesitamos de un esfuerzo para salvarlo, y está en peligro, por los motivos que ya dijeron los oradores que hablaron antes: Porque ese grupo de hombres que necesita conservar el poder para fomentar sus riquezas y su propia vanidad, ha improvisado una "mascarada política" para imponer un candidato oficial en una forma que bien podría haber pasado inadvertida para el pueblo, sino fuera que se escucha tan recio la voz del "Apuntador". (Grandes aplausos).

Este es uno de los problemas básicos que nos proponemos resolver los hombres que, desoyendo la voz de las tentaciones, los que, cerrando los oídos a las calumnias y a los amagos, tratamos de salvar este principio que fue el mismo que nos llevó a la lucha armada en donde lo rubricaron con su sangre millares de mexicanos. (Aplausos).

El otro problema es de carácter social. Si logramos resolver el problema de la efectividad del sufragio, y que no haya más autoridades que las emanadas del voto popular, y si ese voto me favorece para ocupar la primera magistratura del país, procuraré buscar el mejor equilibrio económico entre todas las clases sociales. Nosotros sabemos, desde hace mucho que México es uno de los países más ricos de la tierra, sabemos que es uno de los países que tiene menos habitantes y sabemos, dolorosamente, que es uno de los países que tiene más analfabetas y más seres miserables. Todos los días presenciamos el doloroso espectáculo de que nuestros



# Cuanto Mejor Sería que...

(Segue de la 1a. Página.)

trabajadores, al no encontrar el pan para sus hijos dentro del territorio nacional, se enganchan formando caravanas de miseria y atraviesan nuestras fronteras en busca de pan, con patronos que no los respetan ni los estiman. Esto no valdría nada, si la miseria la reportáramos por igual; la equidad es siempre un consuelo; pero vemos, en cambio, cómo un sólo grupo, un sólo grupo que se prepara a la campaña política, dice en voz alta, por boca de sus propagandistas, que tiene cinco o diez millones de pesos para regarlos a la hora de las elecciones y obtener el triunfo. ¡Cuánto mejor sería que ese dinero se gastara en proporcionar trabajo y pan a esas caravanas de jornaleros que abandonan constantemente el país! ((Aplausos atronadores).

Nuestro país, desgraciadamente, tiene perdido en lo absoluto, oígase bien, EN LO ABSOLUTO, el crédito en el exterior y en el interior, y es por eso, que muchas negociaciones cierran sus puertas, que muchos capitales se encierran dentro de sus cajas y los trabajadores tienen que volver sus ojos hacia otros países en donde el capital encuentre mayores garantías.

Nosotros anhelamos, pues, establecer, un principio de equidad en nuestra patria, esforzándonos por consolidar nuestro crédito dentro y fuera de la Nación, dando garantías, a todos los hombres de empresa, a todos los hombres que quieran cooperar con su capital al desarrollo de las riquezas nacionales, para que estos obtengan la utilidad que les corresponda y los braceros disfruten de un salario que les permita vivir con holgura. (Aplausos).

Eses son los dos anhelos primordiales que nos han animado en la contienda y los he expuesto con esfuerzo, porque mi reciente enfermedad me impide aun hacer uso de la palabra; pero no he querido irme de esta ciudad que nos ha recibido con tanto regocijo, que nos ha dado la bienvenida con palabras llenas de ternura por conducto de una de sus hijas. (Aplausos). No he querido irme sin dirigirles unas cuantas palabras y decirles cuáles son los anhelos que nos animan en esta contienda.

Nuestros enemigos,—ya lo dijeron los compañeros,—usan armas propias de ellos. Yo quisiera, que ahora que inauguramos el período de democracia, siguieran ellos procedimientos más llanos, más francos; yo quisiera que subieran hasta esta tribuna y le dijeran al pueblo cuáles son los problemas que ellos anhelan resolver en esta lucha. Probablemente vengan ellos hablando del problema agrario.—después de haber acaparado para si las mejores haciendas de las zonas en donde han operado. Probablemente vengan ellos hablando del empeño que pondrán para impulsar las industrias, después de haber destruído mucha maquinaria destinada a la industria, para venderla como fierro viejo. Probablemente vengan hablando de moralizar el ejército después de haber elevado la traición a la categoría de estrategia militar... Probablemente vengan hablando de muchas otras cosas semejantes... pero para que voy a extenderme más, cuando mis compañeros ya tocaron ampliamente estos puntos. (Nutridos aplausos).

Ya para terminar, quiero protestar a ustedes que si el voto público me favorece, como podemos asegurarlo desde ahora en vista de los éxitos tan completos obtenidos en esta gira de propaganda y de la serie de fracasos sufridos por los enemigos de nuestras libertades cívicas, encaminaré mis esfuerzos y todas mis energías a la resolución de los problemas que he dejado señalados. (Prolongados aplausos y vítores).